

La librería ambulante Christopher Morley

Periférica. Cáceres (2012). 184 págs.
16,75 €. T.o.: *Parnassus on Wheels*.
Traducción: Juan Sebastián Cárdenas.

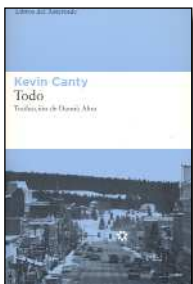
Helen McGill es una mujer que ronda los 40 años, soltera, que ha llevado una vida bastante monótona, primero como institutriz y los últimos 15 años con su hermano Andrew, sacando adelante una pequeña granja familiar. En los últimos meses, Andrew, lector voraz, se ha lanzado a la escritura y ha publicado un libro, *Paraíso recobrado*, que, como los de Thoreau, alaba la vida en el campo. El libro ha cosechado un gran éxito y Andrew se encuentra ya preparando el siguiente, mientras descuida las labores propias de la granja, que recaen cada vez más en su hermana Helen, la narradora de *La librería ambulante*.

Pero las cosas cambian de golpe cuando aparece en la granja Roger Mifflin, un librero que quiere vender el carro-mato que emplea como librería ambulante para trasladarse a descansar a Brooklyn. Roger, que ha leído el libro de Andrew, piensa que él es la persona indicada a quien vender su librería. Pero antes de que intervenga su hermano, Helen, en un arrebato, decide comprarla ella, pues atisba que detrás de esa precipitada decisión se encuentra quizás la últi-

ma oportunidad para abandonar la vida que lleva. Sin embargo, lo que había comenzado “como una mera broma o un capricho, había acabado por convertirse en la sustancia misma de la vida”.

Helen abandona la granja y viaja con Roger, quien le explicará los secretos de la librería y cómo vender libros hasta que éste pueda coger el tren que le lleve a Brooklyn. Esos días de viaje con Roger suponen para Helen un gratisimo descubrimiento, pues Roger es un entrañable y locuaz personaje, enamorado de los libros y de la gente, que posee grandes ideas humanitarias y piensa que los libros son lo mejor de la vida: “Cuando le vendes un libro a alguien –dice– no solamente le estás vendiendo doce onzas de papel, tinta y pegamento. Le estás vendiendo una vida totalmente nueva”.

Amable y entretenida novela, publicada en 1917, una de las más famosas del periodista y escritor Christopher Morley (1890-1957), que transmite un agradable amor por la lectura en un contexto no precisamente culto. Las buenas ideas de Roger Mifflin se acompañan con el contagioso entusiasmo que transmite a sus compradores de libros y que hacen mella en el alma de Helen, cada día más orgullosa de la drástica decisión que ha tomado, tanto que transforma su monótona vida. **Adolfo Torrecilla.**



Todo Kevin Canty

Libros del Asteroide. Barcelona (2011).
280 págs. 18,95 €. T.o.: *Everything*.
Traducción: Damià Alou.

Además de autor de varias novelas y libros de relatos, Kevin Canty (1953) es profesor de la Universidad de Montana en la ciudad de Missoula. *Todo* es una novela que se centra en las vidas de tres personajes, June, RL, Layla, quienes buscan una nueva oportunidad para el amor tras algunas experiencias fallidas.

La novela comienza cinco años después de la muerte de Taylor, el marido de June. Cada aniversario, June se reúne con RL, el mejor amigo de su marido y de ella, para recordar aquella fecha. Si en años anteriores esa cita estaba marcada por los recuerdos de Taylor, en esta ocasión June sabe que tiene que pasar página y mirar para adelante. La misma sensación tiene RL, estancado en su vida amorosa. RL tiene una hija ya universitaria, Layla, está separado de

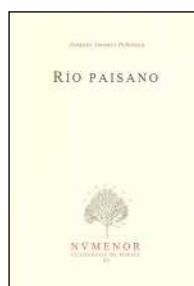
una mujer histérica y también siente un vacío en su vida sentimental. Layla, por su parte, ha conocido en la universidad a su novio, pero también descubre que ese amor no tiene la suficiente fuerza para ella.

Los tres personajes emprenden una búsqueda que les lleva por caminos erráticos. June conoce a un exjugador de béisbol que le ayuda a vender su casa, gesto con el que quiere hacer realidad su deseo de lanzarse a una nueva vida. RL vuelve a conectar con una antigua novia, Betsy, ya casada y con hijos, quien le pide cobijo en su casa mientras asiste a unas sesiones de quimioterapia. Y Layla abandona a su novio y tiene una aventura con Edgar, casado, uno de los empleados de su padre y artista.

Todo está contado y expresado de manera impresionista, contenida, penetrando lo suficiente en los sentimientos de los personajes, pero sin llegar a ser una novela psicologista y sentimental. La sobriedad estilística facilita en este caso la instantánea emocional. Canty pasa de uno a otro

personaje para describir sus ilusiones, la caída en la frustración y el regreso de la esperanza. En los protagonistas hay un deseo de cambio y de búsqueda, que va más allá de encontrar un amor sólido, y tienen, además, la sensación de que

sus vidas podían haber transitado por unos derroteros más felices. Tras pasar por la separación y el dolor, anhelan algo más auténtico y seguro, aunque para encontrarlo, si lo encuentran, vivan experiencias insatisfactorias. **Ángel Amador.**



Río paisano

Joaquín Antonio Peñalosa

Númeror. Sevilla (2011). 99 págs. 15 €.

Sorprende que sea una pequeña colección de poesía la que saque a la luz póstumamente el poemario inédito de uno de los grandes poetas mexicanos de la segunda mitad del siglo XX. Hablamos de Joaquín Antonio Peñalosa (San Luis Potosí, 1921-1999), y de su libro *Río paisano*. Sin desmerecer ni un ápice a los “Cuadernos de poesía Númeror”, hay que reconocer que el hecho en sí es un síntoma de la sordera para la buena poesía en ambas orillas cuando esta no viene anunciada por cierto bombo heterodoxo y extraliterario. La comparación con el nicaragüense Ernesto Cardenal, flamante candidato eterno al Príncipe de Asturias, es odiosa; y no quitamos mérito a *Epigramas* de Cardenal, ojo, sino que no se lo vemos menor (¡ni mucho menos!) a Peñalosa, quizá más poeta, igual de sacerdote, pero menos mediático. El caso del sacerdote chileno José Miguel Ibáñez Langlois (ver Aceprensa, 26-09-2007), prácticamente desconocido entre nosotros, es similar.

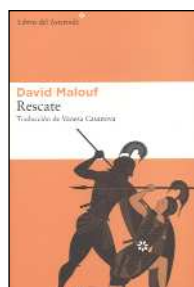
Fernando Arredondo escribe un informado prólogo a *Río paisano*, que sitúa al poeta en la generación del 50 de la poesía mexicana, y destaca su singularidad. Recuerda que tanto Gabriela Mistral como Joaquín Sabines, entre otros, se contaban entre los poetas de primera fila que consideraban a Peñalosa —muy entregado a sus labores apostólicas como para hacer carrera literaria— un igual. Subraya Arredondo que Peñalosa no renuncia a ninguna de sus raíces y que bebe tanto

de la poesía grecolatina y de la herencia hispánica como de la sensibilidad india.

Estas altas expectativas no son defraudadas por los poemas de *Río paisano*. Encontramos la preavisada versatilidad métrica: sonetos, aforismos, haikus, greguerías, verso libre... Una prueba de su variedad son dos poemas correlativos, el primero apenas un divertimento, “A un retrato de gran dama”, y el segundo, “Plegaria por Octavio Paz”, un poema de gran aliento, metapoético y teológico, el mayor del libro, quizá, junto a “La ventana”.

¿Cómo reconocemos la voz de Peñalosa? Por su compasión, su humor, su gusto por los asuntos menores, su querencia a la naturaleza... La más distintiva característica de Peñalosa es el franciscanismo. Tanto, que la recopilación de su poesía completa se tituló *Hermana poesía* (1997). Esa veta sigue presente en este libro póstumo, naturalmente, pero no es la principal. La presencia de la muerte tampoco, a pesar de que se alza como uno de los temas más recurrentes de un libro escrito cuando el autor estaba muy enfermo.

El tema de fondo de *Río paisano* es la preocupación por la deriva del mundo actual. Se vierte una última mirada alrededor, atentísima, llena de simpatía y, a la vez, de gravedad. El Peñalosa de siempre habla de la nueva manera de vivir los sábados-noche, de los *compact-discs*, de la incineración, de la cirugía estética, las prótesis y los implantes, de la pena de muerte, de la clonación... Le urge advertirnos; lo que no deja de ser una muestra emocionante de su amor por nosotros, que nos quedamos aquí. **Enrique García-Máiquez.**



Rescate

David Malouf

Libros del Asteroide. Barcelona (2012). 192 págs. 16,95 €. T.o.: *Ransom*. Traducción: Vanesa Casanova.

El escritor australiano David Malouf (1934), autor de la novela *El gran mundo* (ver Aceprensa, 7-04-2010), cambia radicalmente de registro y utiliza libremente una historia que se cuenta de pasada en *La Ilíada*, pero de gran alcance dramático y plenamente universal.

En un determinado momento de la Guerra de Troya, Aquiles,

enfrentado con el rey Agamenón, decide no participar en algunos combates. Patroclo, su gran amigo, cae muerto a manos de Héctor, uno de los héroes troyanos. Esta muerte provoca que Aquiles retome las armas y en un encarnizado combate, derrote a Héctor y se ensañe con él y arrastre en un carro su cadáver durante once días alrededor de las murallas de Troya. El episodio es muy conocido, pero Malouf decide centrar la atención en algo que aparece incidentalmente: la reacción de Príamo, el padre de Héctor, y su solicitud a Aquiles, con el pago del correspondiente rescate, para que le devuelva el cadáver de su hijo.

La atención de la novela reside, pues, principalmente en Príamo. Se cuentan algunas cosas de su vida, su reinado, sus numerosos hijos, la vida en la corte y, por último, su radical sufrimiento como padre al ver cómo su hijo muerto no tiene el entierro que se merece. Su decisión provoca no pocos problemas en Troya, aunque todos, hijos y ministros, acaban por resignarse a que su rey y padre ponga en peligro su vida para rescatar el cadáver de su hijo. Junto con Príamo, excelente personaje, la novela describe también la complejidad del carácter de Aquiles, sus dudas, sus enfados, sus anhelos, la necesidad de volver a encontrarse con su padre, sus sentimientos más íntimos...

No es, por tanto, el argumento lo más importante de esta novela. Malouf pone el acento en el estilo, lírico y de gran

plasticidad, y en la penetración psicológica en los protagonistas. La ambientación está muy conseguida, así como la aparición de personajes secundarios de gran entidad, como el carretero Somax, que acompaña a Príamo en el viaje hasta el campamento griego para suplicar a Aquiles que le devuelva el cuerpo de su hijo. Entre Príamo y Somax se establece una cordial relación.

En el epílogo explica Malouf su fascinación por este tan genial suceso de *La Ilíada*: "Su interés principal radica en la propia narrativa: por qué se cuentan historias y por qué necesitamos escucharlas, cómo las historias se transforman al contarlas. Buena parte de lo que el libro tiene que contar son esas historias no contadas que encontramos únicamente en los márgenes de escritores anteriores". **Adolfo Torrecilla.**



Las horas distantes

Kate Morton

Suma de Letras. Madrid (2012). 632 págs. 21 €. T.o.: *The Distant Hours*. Traducción: Carlos Schroeder.

El éxito de *La casa de Riverton* (2007) y, sobre todo, de *El jardín olvidado* (2008)

ha hecho reincidir a la australiana Kate Morton (1976) en una fórmula que le está funcionando: largas historias románticas de época con toques góticos. Misterio, atención a los sentimientos, intensas relaciones familiares y amores apasionados. Siempre varias mujeres como protagonistas, Gran Bretaña como atmósfera y amplios arcos de tiempo en los que desenvolver a fondo las tramas.

El elemento gótico, además de por el misterio, viene servido por la presencia de castillos (naturalmente con pasadizos, preferiblemente secretos) y fantasmas (en su versión realista: presencia de recuerdos). Secretos, mansiones, nostalgias y remembranzas. Morton ha explicado que le obsesiona el peso del pasado y su relación con el presente y nunca olvida re-

cordar la patria literaria victoriana a la que pertenece. Toda la propaganda la relaciona siempre con las Brontë, Dickens e incluso Austen, como para convencer al lector algo más exigente de que no está ante simples *best-sellers* de moda.

Lo cierto es que sus libros no están mal, sin ser sobresalientes. En el último, en concreto, se cuenta desde el presente la historia de tres hermanas y de una joven (ahora madre de la narradora) que pasó con ellas un año en la Segunda Guerra Mundial. Viven en el castillo de Mildehurst (Kent). Hay una carta perdida que llega a su destino cuarenta años después, un corazón roto y una mente extraviada. Más de un misterio y un giro final de cierre.

La prosa de Morton es prolija y exuberante y su mirada detallista y exhaustiva, sobre todo para las emociones. El laberinto de tramas, algo más retorcido y oscuro que en las anteriores novelas, no llega a aturdir pero se hace algo cansado. La escritora busca un lector cómplice que se entregue a una historia de la que va a tener los más mínimos detalles. Y está encontrando muchos. **Javier Cercas Rueda.**



El imperio eres tú

Javier Moro

Planeta. Barcelona (2011). 560 págs. 21,50 €.

El último ganador del Premio Planeta, Javier Moro, ha colaborado en distintos medios de prensa y ha participado en guiones cinematográficos. Como escritor, ha publicado novelas, como *Pasión india* (ver Acepresa, 9-03-2005) –un éxito internacional, traducida a diecisiete idiomas–, reportajes exóticos (*El sari rojo*: ver Acepresa, 6-02-2009), algún título

en la órbita de los libros de autoayuda (*El pie de Jaipur*: ver Acepresa, 6-09-1995) y, en colaboración con Dominique Lapierre, libros de investigación y denuncia, como *Era media noche en Bhopal* (ver Acepresa, 11-07-2001).

El imperio eres tú se basa en la biografía novelada de Pedro de Bragança y Borbón, primer emperador del Brasil en 1822 con el nombre de Pedro I. Tras el regreso de los reyes portugueses a la metrópoli lusa, consiguió hacerse con el trono de su país, tras ganar una guerra civil contra su hermano Miguel y sus partidarios absolutistas, y fue coronado en

1826 como Pedro IV de Portugal.

Se trata de un personaje impresionante por su cuna, su personalidad y las circunstancias y el tiempo que le tocó vivir. Tras la huida de la corte de Lisboa, amenazada por la invasión napoleónica, la familia real se instala en Río de Janeiro, que se convierte en capital de la colonia brasileña. Son unos años agitados, en los que hay un fuerte movimiento de las fuerzas políticas y sociales antagonistas del absolutismo monárquico y el liberalismo, los esclavistas y los abolicionistas, el portuguesismo y el afán independentista, así como las fuerzas regionalistas que buscaban la partición de Brasil. Desde el punto de vista doméstico, tampoco encuentra paz a su alrededor, con las relaciones enfrentadas entre el rey Juan II y la reina de cuna española Carlota Joaquina, episodios que hacen de la corte brasileña un escenario de constantes luchas intestinas.

Pedro es un hombre apasionado, autoritario, populista, extraordinariamente mujeriego y promiscuo. Pero también es un hombre valiente y con una acertada visión política,

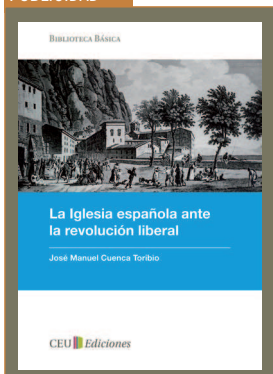
cualidades que le permitieron afrontar con solvencia unos difíciles momentos. En público se manifestaba familiar y con fuertes creencias y prácticas religiosas. Pero era monárquico a ultranza y liberal; culto y, también, con aficiones de palafrenero. En fin, un hombre paradójico, desmesurado y controvertido, buen gobernante, militar y creador de un gran imperio.

Por la variedad de hechos y situaciones que se describen, la novela resulta entretenida, tiene buenas descripciones ambientales y presenta de modo claro la enrevesada maraña de ambiciones, sentimientos y dudosa moralidad de una corte que encarna las aparentes paradojas de la conducta humana: actitudes abyectas al lado de virtudes heroicas y detalles de impresionante bondad. La narración se deja llevar en su planteamiento por un maniqueísmo de moda y políticamente correcto, que presenta a los absolutistas, alineados con la burguesía y el clero, como los eternos malos malísimos enfrentados a los angelicales y buenísimos liberales demócratas. **Ángel García Prieto.** □

Otras reseñas en www.aceprensa.com

- 1 Paul Auster, *Diario de invierno* (Adolfo Torrecilla).
- 2 Jonas Jonasson, *El abuelo que saltó por la ventana y se largó* (Ángel Amador).
- 3 Edith Wharton, *El último recurso y otros relatos* (Alberto de Frutos).
- 4 Axel Munthe, *La historia de San Michele* (Rafael Gómez Pérez).

PUBLICIDAD



La Iglesia española ante la revolución liberal

José Manuel Cuenca Toribio

Este libro permite asomarse a los acontecimientos vividos por la Iglesia española durante el siglo XIX: entre otros, la famosa “desamortización” de la Iglesia española. La riqueza de datos es tal que el lector puede sentirse, con razón, casi un espectador contemporáneo de los hechos ocurridos en los agitados años entre 1833 y 1868, y sin los cuales no puede entenderse la historia del siguiente siglo.

A la venta en www.ceuediciones.es

CEU  Ediciones



Edita Aceprensa S.A. • c/ Núñez de Balboa, 125, 6º A. 28006 Madrid (España)

Tfnos.: (+34)915158974 (Administración), (+34)915158975 (Redacción) Fax: (+34)915631243

E-mails: administracion@aceprensa.com (Administración), redaccion@aceprensa.com (Redacción), mas@aceprensa.com (Comercial)

CEO: Miguel A. Sánchez del Moral • Director: Ignacio Aréchaga • Redactor-Jefe: Rafael Serrano

Imprime Centro Gráfico Alborada. • Depósito Legal: M. 35.855-1984 • ISSN: 1135-6936

Se distribuye por suscripción. Se pueden adquirir los derechos de reproducción mediante acuerdo por escrito con el editor. Mail de contacto: info@aceprensa.com